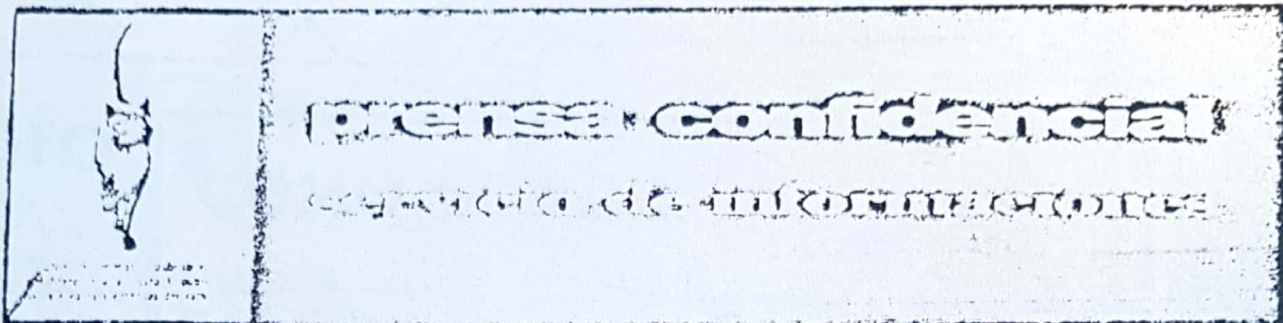


LOS ACUERDOS DE (Viene de pag.1)
ALFONGIN EN MOSCÚ

y muy especialmente en el de Israel, que mimetizados entre los viajeros llegarán muchos elementos de la GRU y el KGB.

* La inclusión de un cosmonauta argentino en un vuelo espacial soviético, tal como lo adelantara en primicia PRENSA CONFIDENCIAL. El elegido tendrá que pasar un prolongado período previo de capacitación técnica, de no menos de dos años, y por especial exigencia de los rusos, deberá ser oficial de la Fuerza Aérea, y veterano de la guerra de Malvinas. El proyecto de Moscú estaría vinculado a reflotar la oferta, en su momento desechada, de dar en préstamo a nuestra aviación los últimos modelos de aviones Mig y de misiles tierra-aire. Considerando este trasfondo, en la Fuerza Aérea se habría generado un clima de malestar y algunos enfrentamientos entre diversas líneas internas.

* Finalmente, el problema pesquero. Según las fuentes, los convenios con Polonia, Japón y España estarían a punto de ser derogados en aras de un acuerdo global con la Unión Soviética, sin limitaciones de áreas ni de especies. Los confusos enunciados dados a conocer por nuestro gobierno hace dos meses sobre la materia, encubrirían la concesión de un privilegio nunca previsto por los expertos argentinos, incluyendo factorías y apostaderos en tierra firme, facilidades portuarias, de comunicaciones, etc., todo sin consultar a los empresarios nacionales que nunca han contado con tamaño apoyo estatal.



Director: LORGL VAGO Buenos Aires, 25 de Setiembre de 1986 VEPOCA AÑO XX N°1739

LOS ACUERDOS DE ALFONSIN CON MOSCU

Según fuentes altamente confiables existen entre la Argentina y la Unión Soviética preacuerdos reservados que solamente aguardan del doctor Alfonsín al Kremlin, dentro de tres semanas, para alcanzar su vigencia. Entre estos acuerdos, los más remarcables serían:

* La inmigración de 10.000 familias judías soviéticas, que están en una extensa lista de espera. El convenio fue objeto de negociaciones entre Washington y Moscú en 1985, asumiendo la Argentina el compromiso de abrir las puertas de la Patagonia al nuevo cauce inmigratorio. Al margen de la excelente calidad humana de la masa poblacional que ingresaría al país, cabe consignar que cada grupo familiar ingresaría con un capital mínimo de 20.000 dólares (en algunos casos de hasta 80.000) provistos por organismos extranjeros especializados. Pese a tan promisorio aporte, debe señalarse el motivo por el cual ni los Estados Unidos ni Canadá quieren recibir en su suelos a los inmigrantes. Existe la certeza en los gobiernos occidentales,

(Sigue en pag. 2)